

La magia

Isabel Jaidar*

A Graciela Rahman,
con quien viviré para siempre la magia de su amistad.

Se denota en nuestro tiempo un extraordinario apetito mágico. Es que hemos tocado el fondo del caos, un caos con olor de osario, mucho más trastornador que el desorden intelectual denunciado por el dadaísmo y el surrealismo. El hombre ha puesto el pie en el suelo quemante de lo absurdo y debe evadirse de él so pena de perderse íntegramente. En un mundo infinitamente complejo, su angustia lo manda en primer término al refugio más paternal: su propio corazón y aunque la tentativa sea absurda, "aunque el hombre es una pasión inútil" (Sartre), hay poca probabilidad de que renuncie alguna vez a la única tentativa que le promete una dominación absoluta y una paz definitiva.

JEROME-ANTOINE RONY¹

En este breve recorrido sobre el pensamiento mágico es nuestro interés destacar la importancia de un aspecto del hombre que lo ha acompañado siempre: la magia; muy lejos de nuestra intención está el disertar sobre la existencia o validez de los "hechos mágicos". Pensamos que el hecho mismo de que la magia ha estado con el hombre desde su surgimiento como ser pensante, que le ha acompañado en sus más íntimos pensamientos y actos así como en los más públicos y espectaculares, merece nuestra mirada de estudiosos sobre los asuntos humanos.

Todo hombre frente a la incertidumbre, el dolor, la angustia, la muerte, el enamoramiento, acude de alguna manera a la magia, llamando a la "suerte", al destino, a dioses ambiguos y personales, que podemos ocultar bajo conceptos científicos; recurre al arte, a la poesía, al ensueño, se tienta a la "fortuna", en fin, ese mundo sobre el cual quiero ejercer la fuerza de mi deseo es el mundo mágico, el mundo *sobre* el cual se quiere ejercer la magia es primordialmente el inmediato, el cotidiano. La magia tiene un alcance práctico. Se quiere incidir sobre el ámbito cotidiano *desde* un cuerpo

* Profesora investigadora del Departamento de Educación y Comunicación, UAM Xochimilco.

¹ J.A Rony: *La magie*, Presses Universitaires de France, Paris, 1950.

de creencias y una forma de acción mágica. Los procedimientos para conseguir el cumplimiento de nuestros deseos por medio de la magia son muchos, y pueden tener las innumerables variantes que puede ofrecer la condición humana, sometida a las contingencias del momento histórico, de la fisonomía de su cultura, de las mismas características individuales, de los perfiles de su subjetividad, de las modalidades de la creencia y el espacio mítico que conforma su universo simbólico.

Tanto el mago como el que recurre en forma personal a la magia se inscriben en un espectro de prácticas y creencias que, como todos los hechos humanos puede revestir características desde las mas "sanas", valoradas, acciones reconocidas en su alcance positivo, la "magia blanca", o en un orden de prácticas que se acercan a la psicosis y que gravitan en torno de representaciones colectivas del mal, la llamada "magia negra" o satánica cuando hablamos de los marcos de la cultura occidental. La magia se inscribe entonces entre los linderos de dos ámbitos contrastantes: desde actos que nos pueden parecer objetivos y materialistas hasta los mas entintados de misticismo.

La magia aparece con el hombre mismo. Es, creemos, producto de su pensamiento mas primario; producto de distintas manifestaciones cognitivas, míticas, clasificatorias, prácticas del asombro frente a la naturaleza y sus misterios. No corresponde a nuestro análisis la pretensión de demostrar la existencia del "poder mágico" ni de probar lo contrario. Nos limitamos y con muchas limitaciones por cierto, a señalarla como un hecho humano trascendente, con milenios de validez que le ameritan un lugar importante en la historia del hombre y de las culturas.

Asimismo queremos señalar, una particularidad de la práctica mágica que la separa nítidamente de otras esferas sin duda relacionadas pero extrañas a ella, como serían la religión, los mitos y lo que se ha ganado su lugar en la ciencia, como es el caso de los fenómenos parapsicológicos que describiremos mas adelante: si partimos de que es una construcción del pensamiento humano, producto de relaciones mentales y operaciones cognitivas que sustentan la capacidad del hombre de actuar sobre la naturaleza y da lugar a procedimientos y concepciones lógicas y empíricas, estamos hablando de que la magia surge en los albores del lenguaje. Como capacidad del pensamiento se desarrollaría en el umbral entre la comprensión lógica del mundo y su representación imaginaria, inmediata y conjuntamente a la aparición del lenguaje donde el

propio logro de la palabra es en sí misma para el hombre un asombro mágico, por lo cual será esencialmente la palabra, el conjuro, la "via regia" de la magia, cuya finalidad fundamental es el poder actuar sobre la naturaleza y subordinarla a nuestros deseos y conveniencias. La Cábala, como una construcción interpretativa, surgida de la naturaleza del Texto, del Libro como figura de ordenación del mundo, suscita en muchas culturas con bases religiosas judeo-cristianas, un universo de regulación, un perfil al mismo tiempo abierto y virtualmente infinito e íntimamente regulado donde cada movimiento es susceptible de encontrar un sentido, cuando desde el nombre de Dios se engendra al mundo por el acto de palabra y el juego ordenador de la lectura del Texto.

Por otro lado, el rito es una manifestación onírica colectiva, es la capacidad de soñar en grupo; algo parecido a lo que se da cuando se ingieren drogas en grupos, tiene el efecto de la catarsis, suscita la trama de la cohesión grupal, está vinculado con el orden colectivo de la representación y el despliegue dramático de los conflictos, apela quizá a una necesidad histriónica, imitativa, representativa, innata del ser humano.

¿Cómo ha pervivido el pensamiento mágico cuya ineficacia debería estar mas que probada, cómo se sigue admitiendo por el hombre moderno aún por seres cultos e intelectuales como el mejor camino para la subordinación de la naturaleza al hombre?

¿Cómo en este siglo, del imperio de la ciencia, ha permanecido en el hombre como su refugio frente a la angustia?

Para explorar las cuestiones que estas preguntas nos plantean empecemos por señalar en este momento una diferenciación esencial para entender, o mas bien dicho, tratar de entender un fenómeno tan inasequible como el que nos ocupa. Es importante diferenciar los hechos que caen dentro del campo de la parapsicología, tales como la telepatía, la transmisión de pensamiento y las hipérestesias, que actualmente tienen un carácter legítimamente científico, del campo propiamente del pensamiento mágico.

Hace cerca de cuarenta años se iniciaron los estudios en el marco de la institución científica *normal*, de los fenómenos parapsicológicos: en 1953 se abre el primer laboratorio de estudios científicos sobre los fenómenos paranormales en la Universidad de Duke con el Dr. Rhine, pionero en esta investigaciones, con métodos cuidadosos y prolongados sobre trabajos de investigación psíquica en laboratorios.

¿Qué es la parapsicología y porqué muchos estudiosos la consideran una ciencia? El término de parapsicología se comenzó a utilizar por Max Dessoir en 1889 en Alemania, para definir todo aquello que quedaba más allá o al margen de la psicología y del conocimiento que se tenía sobre el cerebro y los sentidos, quedaría aquí el estudio de todos aquellos hechos o fenómenos humanos que todas las culturas han narrado y acumulado como parte de sus conocimientos sobre "hechos extraordinarios", telepatía, "aparecidos", trasmisión de pensamiento, adivinaciones, "dones divinos" etcétera.

En el Congreso Internacional de Parapsicología en Utrech, en 1953 se le dió reconocimiento oficial de ciencia. Con esa misma fecha y en esa misma universidad surge la primera cátedra de parapsicología; han continuado rigurosos estudios en diferentes institutos y universidades del mundo como en Yale, The Parapsychology Foundation de Nueva York, The Society for Psychical Research en Londres, L'Institute Metapsychique de Paris, en la URSS, Italia, por citar sólo los que han estado a la cabeza de la investigación, como son Inglaterra, Francia, Alemania, E.U.A., etcétera, investigaciones que se han apoyado en ciencias exactas como la estadística, la física, la química, la neuroanatomía y neurofisiología y que han aportado conocimiento sobre la existencia de ciertos fenómenos como la telepatía, la transmisión del pensamiento, los efectos de la sugestión y de la hipnosis.

En 1938, en la URSS, dos investigadores, los esposos Kirlain, consiguen fabricar una cámara y película capaces de fotografiar lo que había sido conocido como el aura, mostrando cómo todo ser vivo emite ondas electromagnéticas que pueden ser registradas por aparatos especiales y que van a tener características particulares según las condiciones específicas de ese organismo. Todo lo anterior cae aún dentro de capacidades del cerebro o del sistema nervioso central y de los sentidos que algunos individuos tienen desarrollados que, en algunas circunstancias, como sería en situaciones límites de angustia o miedo, o bajo ciertas drogas o cualquier estado de conciencia alterado pueden surgir en cualquiera de nosotros.

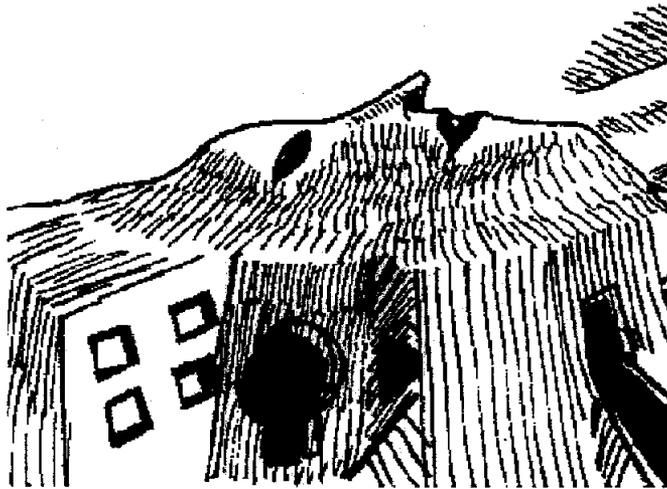
Existen otro tipo de fenómenos que los estudiosos de este campo han designado como fenómeno psi, y ES (extrasensorial) donde el suelo que se pisa es más rebaladizo desde el punto de vista científico; tales hechos serían las "adivinaciones del futuro", "recuerdos de otras vidas", fenómeno de la ubicuidad, etcétera. Se

siguen postulando hipótesis y teorías sobre la explicación de tales hechos, pero hasta el momento no se puede afirmar ni negar sobre bases científicas su existencia y menos aún la explicación.

Se observa que muchos de los hechos mágicos pueden caer dentro de explicaciones de la parapsicología, y así gran parte de lo considerado como mágico haber nacido de hechos ciertos amplificados por la imaginación y la necesidad del hombre de transitar en el misterio así como, por otro lado, la manipulación de parte de algunos, mal llamados magos, sea por poder o por dinero o por ambos, y de otro lado la ingenuidad o el deseo de sentirse protegido de parte de muchos.

Cabría separar también todos los hechos humanos que caen dentro del campo de la psiquiatría, es decir, las alucinaciones, delirios, sugestiones, conversiones histéricas, y cualquier estado alterado de la conciencia que responda al campo de la psiquiatría, que si bien tienen una base estructurante fundamental del pensamiento primario mágico han quedado estudiadas y en muchos casos explicadas por la ciencia y responden a mentes enfermas.

Recortando fuera del pensamiento mágico la charlatanería y los desplazamientos de carácter neurótico, un elemento central del fenómeno mágico es la investidura del chamán o del curandero, su señalamiento en el seno de la cultura, su reconocimiento colectivo, los alcances de su saber y su acción particular. Existe



un lindero a veces nítido que separa este orden propio de las culturas para esta investidura y la identidad atribuida al chamán, de otros simulacros de instauración de acto mágico: el ser que se señala a sí mismo como poseedor de dones mágicos engañando y manipulando a los demás. Los alcances de este simulacro llegan incluso a ser ambiguos: en ocasiones su farsa lo puede llevar al autoengaño y creerse efectivamente poseedor de facultades especiales y envolver dentro de la fascinación de su pensamiento narcisístico, a muchos que por indentificación o depositación de su propio pensamiento narcisístico crean conjuntamente estados hipnóticos alucinatorios.

Entonces ¿qué es la magia y qué es el pensamiento mágico? ¿Cómo explicar la magia y su permanencia en la historia del hombre?

A los esfuerzos de la escuela inglesa de antropología se deben los primeros estudios científicos sobre este tema. Los estudios inaugurales de Tylor² orientados esencialmente a la comprensión fundamental de la demonología y el animismo reconocen dos modalidades fundamentales de operación de la magia: por una parte, mediante asociaciones por semejanza, las leyes de la simpatía, juegos analógicos de la imagen a la cosa; por otra parte, la contigüidad, el contacto, el contagio, las reminiscencias de una pertenencia previa, la relación de la parte al todo sustentada también en referencias no siempre consistentes a la asociación de ideas. Frazer acentúa y desarrolla en *La Rama dorada* esta concepción: "Si analizamos, escribe Frazer, los principios del pensamiento sobre los que se funda la magia, sin duda encontraremos que se resuelven en dos: primero, que lo semejante produce lo semejante o que los efectos semejan a sus causas, y segundo, que las cosas que una vez estuvieron en contacto, actúan recíprocamente a distancia, aún después de haber sido cortado todo contacto físico. El primer principio puede llamarse ley de semejanza y el segundo ley del contacto o contagio."³

En el primer principio actúa principalmente el mago infiriendo que él puede producir el efecto deseado. En el segundo puede actuar el hombre solo con el objeto como es el caso del fetichismo o tabú. Para Frazer ambos principios reponen a una asociación errónea de ideas.

² Edward B. Tylor: *La cultura primitiva*, Ayuso, Madrid, 1977.

³ Sir James Frazer: *La rama dorada*, FCE, México, 1956.

Hubert y Mauss,⁴ representante de la escuela sociológica francesa, señala que la creencia en la magia, en determinados momentos de la evolución social, es común a todos los pueblos y no exclusiva de una mayoría ignorante, la magia es por lo tanto una creencia colectiva, un fenómeno social.

Wundt, desde otro punto de vista, en la *Volkerpsychologie*, Leipzig, 1915, afirma: "el origen de la magia ha de buscarse en la creencia infantil o primitiva del hombre de creer que solo él tiene el poder de hacer las cosas y producir las acciones, la magia reside en la voluntad humana."⁵

Como dice Antoine Rony, las primeras especulaciones científicas se desprenden lentamente de la esfera mágica, en cuanto al pitagorismo, los números son figuras y las figuras son las cosas, se percibe en todo esto la identificación del símbolo con lo simbolizado, característica de la eficacia mágica.

Freud y la magia

Al hablar de la creación psicológica de la magia es indispensable apuntar algunas consideraciones sobre el tema hechas por los grandes puntales de la psicología. El rito mágico y las ceremonias nos llevan a encontrar este fenómeno psicológico conocido por la sugestión individual o grupal. Freud en su obra *Totem y Tabú*⁶ analiza esta vida social de los pueblos primitivos desde la interpretación de las neurosis obsesivas. El deseo, motor esencial del hombre, se desplaza, condensa y simboliza en los actos mágicos, es el deseo edípico de asesinar al padre y casarse con la madre; el mundo mágico es a la vez producto de castración, que teniendo que superar pérdidas narcisistas de objeto, proyecta su deseo en el mundo mágico teniendo así, como lo tendría el síntoma, una solución de compromiso para el aparato psíquico. El tabú es la representación de la represión del incesto, lo que "no se puede tocar" "lo que no se nombra".

C. G. Jung⁷ habla del simbolismo colectivo en todo acto ritual representativo de la mas primigenia fecundación y fertilidad de la

⁴ Hubert y Mauss: "Esquisse d'une théorie générale de la magie", en *L'année Sociologique*, Paris, 1904.

⁵ W. Wundt: *Volkerpsychologie*, *Obras Completas*, Editorial Universitaria, Buenos Aires, 1972.

⁶ S. Freud: *Totem y tabú*, *Obras Completas*, Iztaccihuatl, México, 1960.

⁷ C. G. Jung: *Transformaciones y símbolos de la libido*, Paidós, Buenos Aires, 1961.

naturaleza y en ella de la vida humana, los ritos mágicos en su mayoría, para este autor son símbolos de la unión de los sexos.

Otros autores como Bergson, Wallon⁸ nos hablan también de la proyección del deseo en los pensamientos y actos mágicos.

La explicación freudiana daría cuenta de la fuerza de los ritos mágicos y de la fuerza omnipotente del mago o hechicero. Pero ¿La proyección del deseo es sólo exclusiva del hombre primitivo o neurótico? o ¿todo acto o imaginación o creación artística producto de la manifestación de nuestros deseos es entonces un acto mágico? J. P. Sartre se interroga en *Lo Imaginario* "si toda la magia es imaginación, entonces ¿todo acto de la imaginación es un acto mágico?"⁹

En ciertas posturas sociológicas encontramos incluso difundida la opinión de que el mago es el conductor de un juego necesario y común de la sociedad dada, por medio del cual, al igual que el juego en el niño se socializa, se aprende y se vive en sociedad.

Como sostiene J. Rony en su libro *La Magia*,¹⁰ "la magia tiene parentesco de principios, método y paralelismo formal con la ciencia, pero citando a Pránides¹¹ señala que es producto de un error interpretativo de la razón. Es decir que los procesos del pensamiento son adecuados pero la interpretación de los mismos es errónea.

Deseo proyectado, equivocación del juego de la razón, neurosis colectiva o individual, la magia está presente en el hombre considerado "normal", en el neurótico y en el psicótico.

Retomando nuestra pregunta, sobre por que el hombre no cesa de acudir a la magia, cuando milenariamente podría ya haber mostrado su ineficacia, tanta persistencia del pensamiento mágico parecería mostrarnos que en el hombre un vínculo constitutivo con la magia, revela una necesidad de este juego de la acción práctica. La magia, al igual que los sueños, puede adoptar una función liberadora de angustia; revela la existencia de una necesidad de cerrar un círculo de pensamiento imaginario donde volviendo al paraíso perdido siempre se resuelven los problemas a la medida de nuestro deseo. Este proceso en sí mismo no es expresión de neurosis ni de psicosis, al igual que en los sueños pueden ser manifestaciones de mentes enfermas o de mentes sanas, el proceso en sí mismo no es ni una cosa ni otra simplemente varía en cada caso.

⁸ Wallon y Bergson: *Las dos fuentes de la moral y de la religión*, Madrid, Ayuso, 1957.

⁹ J.P. Sartre: *El ser y la nada*, México, 1960.

¹⁰ J.A. Rony: *op. cit.*

¹¹ Pránides: *L'esprit de la religion*, Tratado de Psicología General, Sorbone. Paris, 1941.

Tal vez lo mas adecuado para entender el pensamiento mágico sea la interpretación simbólica de los sueños (la de Freud, Jung y otros interpretadores del inconsciente). Con ésto hacemos referencia a la comprensión del contenido simbólico de la magia, del rito y del acto mágico. La magia es una creación natural de la mente necesaria en la relación y representación del mundo para el buen funcionamiento de la misma y de la vida social del hombre, tanto como lo son los sueños y los mitos, al igual que el mito es controlada por el consciente y son categorías del pensamiento que son en sí mismas manifestaciones de su poder y de la intuición o conocimiento inconsciente del poder que la mente puede desarrollar. Responde a la satisfacción de necesidades fundamentales del hombre y de ahí que éste obtenga un buen monto de placer del acto mágico. Tiene asimismo una función anticipatoria del conocimiento, pasando por la fase oculta del conocimiento de los hechos de la realidad y en cada búsqueda de conocimiento es preciso remontarse a este proceso del pensamiento deshaciendo o transgrediendo el pensamiento racional que en muchas ocasiones por lo esquemático oculta el conocimiento.

La magia ha sido interpretada por la ciencia como neurosis, producto del pensamiento primitivo, realización simbólica del acto de la fecundación, etcétera (Freud, Frazer, Jung, Müller, etcétera.) la magia es todo eso, la magia funciona dentro de la inmensidad de variables de la naturaleza humana y se acomoda a sus miedos, angustias y deseos. Consideramos que la inquietud que despierta en las mentes científicas puede radicar en no aceptarla como una necesidad y función del pensamiento y llevar la cuestión al terreno de su existencia positiva o no. Pensamos por tanto que es un pensamiento onírico, y que la magia radica en que al proyectarse sobre la realidad crea en sí misma una manera de realidad regida por sus propias leyes, que por más que se le pueda interpretar no desaparece por que tiene una función indispensable para, repetimos, liberar a la mente de la angustia, el miedo, el dolor y la incertidumbre.

Como realización de deseos y satisfacción de necesidades conlleva en sí misma el placer concomitante a cualquier satisfacción mental de esta índole. Por remitirnos a un mundo infantil, refugio necesario frente a las angustias que la vida presenta tiene una fascinación liberadora de tensión.

Por otro lado de manera sumamente importante tiene una función grupal indispensable para señalar límites y pertenencias

colectivas, la necesidad de arrobarnos en la ilusión grupal para tomar fuerza frente al embate de la vida y de la muerte.

Por último tiene una función extraordinariamente importante y vital para el hombre en su necesidad de sentirse parte de la naturaleza, de la que la modernidad tanto nos enajena, es decir, el sumergirnos a través de la magia en los "dones " que nos dá la naturaleza, convertirnos en un círculo vital maravilloso con el reino vegetal, mineral y compartir nuestra naturaleza animal, todo esto por similitud y contagio.

Así, la importancia de la magia no radica en el simple hecho de negar científicamente su existencia, o limitarla a mentes enfermas o primitivas, es parte fundamental del hombre, y que al igual que los sueños, son parte integrante y necesaria de la mente.

¿Existe algo mas bello que la fascinación por el misterio? Mi mente se pierde en el límite de la razón, quedan en suspenso mis emociones, mis limitaciones, parece que mi pequeño yo se confunde con alguna inmensidad que lo engrandece, ahí, donde se confunden el mar y el cielo, donde me quedo sin palabras ni pensamientos es el espacio donde mas me gusta estar. Pero es tan difícil y aún doloroso transcribirlo en palabras, la palabra me limita, me encarcela; el misterio, la magia me libera, abre las puertas de la prisión humana.